

Nota del Director

El cine sucede como el amor

Aunque callado, el cine dio mucho que hablar desde su origen. Sucedió que podía registrarse la realidad en imágenes, y surgieron múltiples miradas: desde el ojo detrás de una cámara hasta la emoción de quien propone un punto de vista, un sueño prodigioso, un testimonio, un cuento, una historia real, un reflejo de la experiencia del otro, o la creación pura de un creador, atravesando las retinas de los espectadores, recorriendo su sensibilidad, su inteligencia y su imaginación. El cine es una de las más arrebatadoras aventuras de la existencia.

Este nuevo número de **Inmóvil** se vincula con el número de 2 de la revista **Kunturñawi**, y es un homenaje a los 100 años del cine ecuatoriano, expresión artística que ha sido testigo y narradora de nuestra historia, nuestras luchas, nuestras identidades y de nuestros sueños y fantasías. A lo largo de un siglo, el cine en el Ecuador ha evolucionado, enfrentando desafíos y celebrando logros, convirtiéndose en una manifestación de nuestra cultura y la memoria plural.

Los textos reunidos en esta edición son el resultado del **II Congreso: Cine Memoria y Patrimonio del Ecuador** organizado por la Fundación Arte Nativo, en el contexto de la 13^{ra} edición del **Festival de Cine Ecuatoriano Kunturñawi**, un espacio de diálogo y reflexión cinematográfica, donde cineastas, críticos, académicos y entusiastas del cine se congregaron para discutir el presente y futuro de nuestro cine.

En la sección *En foco*, Pocho Álvarez, elabora un largo y exhaustivo paneo, una revisión crítica de la historia del cine ecuatoriano: su evolución, sin perder de vista ni sacar de cuadro a las actividades desarrolladas por diferentes instituciones y gremios reunidos alrededor del cine. Políticas públicas, legislaciones, modos de ver y entender el cine desde diferentes aristas: el realizador, la producción, financiamiento, distribución y exhibición.

Wilma Granda elabora un nuevo *close up* al legado de Augusto San Miguel: esos misteriosos caminos que recorrió su vida y obra.

Rocío Gómez Selante hace una panorámica del fomento a la diversidad en la producción cinematográfica nacional y logra un par de planos cerrados sobre mujeres cineastas y el cine indígena.

Edwin Chávez, con humor y detalles, realiza un recuento centenario sobre el devenir de las salas de teatro y de cine como espacios culturales de la sociedad en la ciudad de Riobamba. Y Rafael Barriga nos ofrece una reflexión acerca del espectador y sus apetencias en la actualidad.

Orisel Castro nos adentra y nos lleva a palpar propuestas cinematográficas de autoras de diferentes latitudes, a partir de cualidades hápticas: *mirar con otros órganos y reconocer otros*

linajes desde los que oponer resistencia y devolver algo de equilibrio a eso que entendemos como cine.

Mariuxi Alemán y Cristian León, nos plantean dos perspectivas para mirar y leer sobre el primer siglo del cine ecuatoriano. Ensayos urdidos desde la academia y la emoción del cinéfilo, desde la identidad cinematográfica y el redescubrimiento de actrices, directoras y realizadores de nuestra historia fílmica, de quienes no muchos estamos al tanto.

El **Festival Kunturñawi** es un espacio clave para que nuestro cine se siga desarrollando, promoviendo el análisis y el pensamiento crítico, la formación y su proyección en el ámbito nacional e internacional.

Kunturñawi no solo celebra al cine, abre caminos para que las nuevas generaciones de realizadores, mujeres y hombres encuentren apoyo, inspiración y reconocimiento. Su existencia y continuidad son fundamentales para que nuestro cine siga fortaleciéndose, creciendo y alcanzando nuevas audiencias.

Inmóvil y Kunturñawi rendimos tributo a un siglo de imágenes en movimiento que han dado forma a nuestra memoria visual y reafirma nuestro compromiso con el desarrollo y la difusión del cine ecuatoriano.

¡Que nos suceda el cine!

Piedad Zurita
Directora del Festival Kunturñawi